



OTRAS LETRAS

La eternidad, una metafísica cuántica transcompleja

Waleska Perdomo Cáceres

perdomowuit@gmail.com

ORCID ID: 0000-0002-5506-527X

Docente-Investigador UNITEC, REDIT

Maracay, Venezuela



Sentada en el pasillo frío de una clínica, espero noticias alentadoras que quizás lleguen... o tal vez no. La incertidumbre, una montaña rusa emocional. Las horas transcurren sin ritmo: algunos instantes huyen veloces; otros, en cambio, parecen detener las manecillas del reloj. Esta espera hace palpable la paradoja del tiempo: un segundo puede sentirse como una eternidad. Y entonces, en mi mente, resuena la pregunta: ¿qué es la eternidad? ¿Un espacio de trascendencia hacia lo

inmaterial? ¿Un instante en el que todo se disuelve? ¿O acaso una nube infinitesimal de información? Quizás sea todo eso, y aún más.

Para la filosofía contemporánea, repensar la eternidad abre un horizonte inédito, un estadio que varía según la percepción, la cultura o la herencia espiritual. Para algunos, se trata de una flexibilidad cronometrada; para otros, es un tránsito doloroso vinculado a la desaparición de lo amado, de lo material y tangible. Un paso hacia el despertar verdadero del alma, que se desprende del cuerpo biológico para expandir la conciencia hacia una luz mayor. En cada eón de la cadena dorada que llamamos existencia, lo eterno se transforma en partículas milimétricas de reminiscencia. Así, los recuerdos de una vida entera se entretejen en una paradoja transcompleja. Cerramos los ojos y entendemos que la eternidad no es solo cuestión de tiempo, ni pertenece exclusivamente al ámbito espiritual; tampoco es una promesa religiosa de duración infinita en una existencia mejor. Podría entenderse, también, como una metafísica experimentada en una realidad cuántica: un plano ontológico informacional donde convergen distintas miradas. La eternidad podría ser un sueño, un salto dimensional o un estado no temporal que subyace a lo vivido.

Integrando estos enfoques en una metafísica cuántica, lo eterno se revela como una multidimensión profunda, no lineal y consciente, donde el tiempo existe sólo como superficie de la experiencia. En ese plano, lo cronológico no agota la realidad; hay un trasfondo ontológico que denominamos “lo eterno”. La indeterminación cuántica muestra que lo real no está fijo, sino que se manifiesta como superposición de múltiples estados del ser. El entrelazamiento, a su vez, revela que la separación absoluta es una ilusión.

De este modo, la eternidad puede concebirse como un estado no temporal que subyace al flujo de la experiencia: no es un tiempo sin fin, sino la condición profunda del ser. En palabras de Faggin (2025), la conciencia no es un subproducto

del cerebro, sino la base de la realidad, donde cada partícula y campo contienen una proto-experiencia. La conciencia emerge de vivencias únicas e irrepetibles que persisten tras la muerte del cuerpo físico. Es el nivel elemental que se entrelaza y evoluciona hacia estados más complejos de ser y conciencia.

Esta visión transcompleja de la eternidad —vinculada al entrelazamiento— abre la puerta para comprender cómo lo consciente y lo informacional conforman la estructura más profunda de lo existente. Lo eterno es una categoría gnoseológica transcompleja que, al trascender lo material, posibilita una metafísica cuántica. Se trata de un instante atemporal, una conciencia que trasciende el tiempo lineal y conecta con la trascendencia: aquello que está más allá del tiempo físico, el fondo real que permanece, mientras el tiempo fluye como superficie experiencial. La filosofía contemporánea, la física cuántica y aportaciones como las de Faggin (2025) convergen en una nueva metafísica cuántica capaz de ofrecer a la ciencia y al pensamiento una visión integradora. La transcomplejidad deviene, así, no en un lujo intelectual, sino en una necesidad tecnológica: un modo de pensar lo eterno y lo consciente no desde la separación, sino desde la unidad profunda del ser, la información y la vida. Se trata de una metafísica que articula la dimensión experiencial subjetiva con los avances científicos, trascendiendo la división tradicional entre mente y materia, y proponiendo un enfoque donde la totalidad, los multi-niveles y la multidimensionalidad son claves para comprender la existencia.

Referencias

Faggin, F. (2025, abril 27). La realidad cuántica | La nueva teoría de la conciencia [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=ITPdqqHo2c4>